

La ceremonia de entrega de los Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales de este 2020 fue singular. La pandemia impuso su ley y tuvo que celebrarse sin público, retransmitida a través de redes sociales, pero resultó igualmente emocionante y sirvió para poner de manifiesto, un año más, el gran mérito de las premiadas al ser capaces de emprender en un medio, el rural, que no lo pone fácil. El primer premio en la categoría de Excelencia a la Innovación en la Actividad Agraria recayó en el proyecto **Setacor: modelo de producción integrada de hongos y aceite de oliva virgen extra**, cuyo sistema de producción, según explicó su responsable, María Rosas Alcántara, se basa en un proceso de economía circular y residuo cero.

Ana María Acevedo recogió el segundo premio por **Flor Galana**, un proyecto dedicado a la producción de faba asturiana (Indicación Geográfica Protegida) y verdinas. Esta arquitecta le dio un giro al negocio familiar con un innovador sistema de envasado que permite disponer de alubia fresca todo el año. "Recogemos lo mejor de la generación que nos precedió actualizándolo con las tecnologías de las que disponemos, exponiendo una visión moderna del medio rural".

El tercer premio fue para María José Tallón, por **Trasdeza Natur**, pionera en el

desarrollo y aplicación de tecnología solar para deshidratar hortalizas y frutas. "Emprender en el mundo rural exige una mayor carga de responsabilidad, con el medio ambiente, con tus recursos, con la cultura y con la tradición" explica.

Cabañitas del bosque, de la **Sociedad Do Artesanato**, se alzó con el primer premio a la Excelencia a la Innovación en la Diversificación de la Actividad Económica del Medio Rural o Zonas Costeras Rurales. Renata Lema presentó este proyecto de turismo rural sostenible y accesible, basado en la construcción de pequeñas casas de madera en las copas de los árboles. Esta sociedad, comprometida con el medio ambiente y que apuesta por la innovación, la profesionalización y la puesta en valor del entorno, la cultura, las tradiciones y la gastronomía local, ha creado empleo estable y de calidad para "un equipo de 24 personas, con 20 mujeres rurales que son nuestro mayor tesoro", afirmó.

El segundo premio fue para **RIR & CO Diseño Textil Artesano**, de Inés Rodríguez, propietaria de un taller de tejidos hechos a mano partiendo de diseños e innovación con el que espera que "los productos bien hechos, honestos y creados en entornos rurales sigan emocionando y que la gente joven se sienta identificada con nuestros oficios. El medio rural no es fácil, pero es posible si le ponemos imaginación, innovación y creatividad".

NOSOTRAS
CONTAMOS

Texto: Rosa Ruiz

Donde hay mujer, hay futuro

En 2007 Naciones Unidas declaró el 15 de octubre como el Día Internacional de las Mujeres Rurales, reconociendo a un colectivo que se ha erguido como columna vertebral de las zonas rurales y que desempeña un papel fundamental en su desarrollo. Con el mismo espíritu, los Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales ponen en valor la labor de estas emprendedoras que contribuyen al aumento de la innovación en el campo y han conseguido que el sector agrario sea más sostenible. En el acto de entrega, el 14 de octubre, Luis Planas lo resumió de forma contundente: "donde hay mujer, hay futuro" e insistió en la necesidad de "feminizar" determinados puestos en el medio rural.





Más de 100 rutas sobre iniciativas en alimentación sostenible jalonan el mapa divulgativo de Biela y Tierra, primer premio en la categoría de Comunicación.



Ana María Acevedo se alzó con el segundo premio en Actividad Agraria por su innovador sistema de producción y envasado de faba asturiana.



El ministro Luis Planas con las personas galardonadas. La situación no frustró la celebración del evento, que se desarrolló con distancia y mascarillas.

RECONOCIMIENTO HONORÍFICO

La primera y actual directora de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agrónoma y de Montes, de la Universidad de Córdoba, Rosa Gallardo, recibió un reconocimiento honorífico por su trayectoria y por incentivar la formación académica de las mujeres, haciendo más atractivas las carreras técnicas, e incrementar el número de mujeres profesionales en el sector agroalimentario. Según Gallardo, "son necesarias estrategias efectivas que faciliten la incorporación de mujeres a la profesión agroforestal".

El proyecto *Vermiduelero-humus de lombriz*, de Nazareth Aparicio, mereció el tercer premio. Su empresa produce humus de lombriz válido para cualquier tipo de cultivo y regenerador del suelo.

La Asociación Biela y Tierra consiguió el primer premio en Excelencia a la Comunicación por *Biela y Tierra*, su proyecto *Nuevas narrativas para la soberanía alimentaria*, un viaje en bicicleta de más de 2.800 kilómetros para mostrar 125 iniciativas ligadas a la alimentación sostenible, la agroecología, los ecofeminismos y la soberanía alimentaria. Edurne Caballero, parte de esta iniciativa, afirmó en su intervención que "un mundo rural vivo y un consumo consciente y transformador son indispensables para un mañana respetuoso con las personas y con el planeta".

El segundo premio fue para el programa de Radio Televisión de Castilla y León *Mujeres en la granja*. Miguel Castañeda,

“Emprender exige una mayor carga de responsabilidad, con el medio ambiente, con tus recursos, con la cultura y la tradición.”

director y presentador, explicó que "el objetivo es demostrar que hay vida en el campo y que interesa".

El tercer premio fue para el espacio de Aragón Radio, *De puertas al campo: mujeres en el medio rural aragonés*, que visibiliza a las mujeres rurales aragonesas. Carlos Espatolero, director y presentador, dedicó el premio a su hijo de 8 años, "para que dentro de unos años no entienda la necesidad de este tipo de premios porque hayamos alcanzado la igualdad plena".

El ministro Luis Planas puso de manifiesto la necesidad de visibilizar el trabajo de las mujeres todos los días del año y avanzó que su Ministerio impulsará la transformación digital y la innovación, la producción sostenible, el relevo generacional y la presencia cualificada de mujeres. El nivel de los proyectos premiados es una muestra de las altas cotas que están alcanzando las mujeres en innovación, competitividad y viabilidad, y pueden orientar el camino para que otras apuesten por el emprendimiento rural. ■